



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Agosto 1962

Año XI

:-:

Núm. 145

## LA LECCION DE KERALA

El dinero es ciego, sordo y no tiene entrañas. De su ceguera pertinaz tenemos constantes testimonios, aquí y lejos de nosotros. El último botón de muestra nos lo ofrece Kerala. El Estado de Kerala en la India, fué el único caso en la Historia en que el comunismo se asentó en el Poder de manera tranquila, fruto de unas elecciones celebradas con democrática limpieza. Las masas se entregaron fascinadas al Comunismo. Las masas hambrientas y en su mayoría cristianas porque el comunismo les prometía un orden social más justo, un reparto equitativo de la Tierra en poder —toda ella— de unos pocos privilegiados y sin contrapartida que comprometiera sus conciencias. El terror vino después. La lucha empezó por las escuelas. Ellos sabían a dónde iban, pero no sabían que tocaban a los católicos en su fibra más sensible. Estos despertaron pronto de su engaño y con ellos todos los demás incautos. A los católicos se unieron los del partido del Congreso, que representan la mayoría política y mejor organizada en la India y, por supuesto, los terratenientes que, si no precisamente en las escuelas, sí en las lindes de sus latifundios veían las orejas al lobo. La lucha fué encarnizada y larga. De tal violencia que, al fin, hubo de intervenir el Gobierno Central. Convocadas nuevas elecciones, los comunistas esta vez fueron barridos. Su breve paso por el Poder había sembrado el país de sangre y desolación. La lección estaba clara. Ahora, sin embargo, hay indicios para creer que no todos se la aprendieron. Una noticia nos llega reciente: el conocido sacerdote José Vadakan, director del diario «Thozhilali», órgano de los obreros católicos, agotados todos los demás medios de persuasión con los grandes terratenientes, se ha visto obligado a organizar una marcha de protesta de los sin tierra para proteger los derechos de varios millares de campesinos que han sido arrojados de sus tierras por los propietarios y de cerca de dos millones más que se ven amenazados por igual medida. La imponente manifestación recorrió cerca de 600 kilómetros hasta llegar a Trivandrum. Los manifestantes acampaban a campo raso y a su paso por pueblos y aldeas se les sumaban sin cesar nuevos grupos. Los terratenientes —y no faltaron entre ellos algunos católicos— intentaron por todos los medios disolverla a pretexto de que estaba inspirada por los comunistas, pero el Obispo de Trivandrum se puso en una carta pastoral de parte de los campesinos y tras él la Unión de Católicos del Estado de Kerala. El partido del Congreso, por su parte, ha acabado por intervenir preparando unas negociaciones entre el Padre Vadakan y los propietarios que les hagan a éstos volver de su acuerdo.

## "Mater et Magistra"

Jamás un documento de la Iglesia llegó hasta donde ha alcanzado este auténtico manifiesto de la doctrina social católica. En cámaras y parlamentos de países católicos y no católicos, ha sido comentada. Los sindicatos ingleses, con mayoría de protestantes, han patrocinado ediciones. Sólo en el mes siguiente a su publicación aparecieron más de cuatrocientos artículos en periódicos nacionales. Por citar sólo un testimonio reciente, recordemos que al arzobispo Jacobos, primado de la iglesia ortodoxa en América ha definido a la encíclica como «la gran carta cristiana de los derechos del hombre».

Por esta vez no vamos a comentar nosotros la encíclica. Sólo queríamos conmemorar su primer cumpleaños y dejar constancia a grandes rasgos de su difusión. Pero tal vez sea bueno, al mismo tiempo, aconsejar a los que en estos días hablan de precipitadas interpretaciones o a los que, por el contrario, se quejan de que no haya cambiado ya «todo» al conocerse el documento, que releen éste, y especialmente la última parte, frecuentemente olvidada. A la acción no puede llegarse directamente sino mediante la formación, mediante la educación social. Pero, naturalmente, el proceso es continuo, y si es cierto que «en las aplicaciones pueden surgir divergencias aun entre los católicos rectos y sinceros», también está escrito que «cuando la jerarquía eclesiástica se ha pronunciado en la materia, tienen obligación los católicos de atenerse a las directivas emanadas; puesto que compete a la Iglesia el derecho y el deber no sólo de tutelar los principios de orden ético y religioso, sino también de intervenir con su autoridad en la esfera del orden temporal, cuando se trata de juzgar la aplicación de estos principios a casos concretos».

(De «Vida Nueva»).

# Cuando no gusta leer...

«...Cada vez me doy más cuenta de que esto es un defecto, pero no lo puedo vencer. Me aburre leer soberanamente, sólo aguanto las cositas muy cortas y muy salpicadas de puntos y apartes y de puntos suspensivos. Dígame, ¿no podría hacer algo para aficionarme a la lectura? Recomiéndeme un libro que lea sin esfuerzo, y algún periódico que me tenga al día, pero sin demasiado «plomo» dentro. Sea buena y hágame una lista de cosas amenas... Tengo veintidós años.

MARIA CONSUELO.

A mí me gustaría muchísimo saber a qué eres tú aficionada; nos serviría de pauta para corregir tu fobia a la lectura... Sin embargo, me atrevo a aventurar que te gusta mucho ir al cine..., algo la música, bastante la televisión... y, extraordinariamente, el «dolce far niente» de los italianos... ¿Acierto? A ti, querida amiga, lo que te pasa es que tienes una gran dosis de pereza que

tienes que tratar de vencer. Ahí está el principio de mi lista. Antes de empezar a leer lo más ameno del mundo que yo pudiera aconsejarte, y que tan problemático sería acertar, tienes que empezar por «curarte» de esa enfermedad del espíritu que se llama PEREZA y que es la que te impide realizar el más mínimo esfuerzo. Para corresponder a tus amables palabras —siquiera no vayan dirigidas más que a mis puntos suspensivos...— yo te voy a brindar una fórmula para vencer tu pereza. Si la sigues un mes te aseguro que habrás empezado a recorrer el camino que te llevará a la victoria contra tu defecto: habrás salido de tu actitud pasiva ante la vida. Vamos a emplear precisamente alguna de tus aficiones para que el sistema no te sea penoso. ¿Hemos quedado en que te gusta el cine?... ¿Sí?, bueno, pues empleemos el cine como medicina.

Cada día que vayas al cine, a tu regreso, vas a escribir en una

cuartilla tu impresión sobre la película, en términos generales, y luego vas a responder a las siguientes preguntas: 1.ª, ¿cuál era la virtud o el vicio más acusado del protagonista, hombre o mujer...?; 2.ª, ¿en qué te ha parecido que estaba el mayor acierto psicológico de la película?; 3.ª, ¿qué te ha parecido su mayor absurdo?, y 4.ª, escribe otro posible final para esta misma película... Hazlo, por favor, hazlo durante un mes, las veces que vayas al cine, y veras cómo, sin darte cuenta, vas «entrando» en movimiento y dejas esa actitud receptiva, sin ningún esfuerzo, que te está atrofiando y que te hace coger miedo a todo lo que suponga propia iniciativa... Después, pasando el mes, vuélveme a escribir y será el momento de empezar a pensar en la lista de libros; pero, antes de nada, hay que vencer ese obstáculo de la pereza...

Pilar CRESPO DE ARILLO,  
en «Vida Nueva».

## Ante el hambre Bolivia'ko kontuak

La Humanidad no marcha bien, pero no es sólo porque disputan dos potencias enormes o porque se dan recelos nacionalistas que alejan unos países de otros; la Humanidad no marcha bien y deja traslucir su íntima inquietud sencillamente porque tiene hambre, porque más de la mitad de sus hombres esperan comer antes que ponerse a vivir decentemente. Y por ello no rinde su trabajo —el derecho a comer es anterior al mismo trabajo y se apoya en la existencia física del hombre— y por ello no reaccionan ante las llamadas a unirse o a creer o a alegrarse y perdonar. Mientras no se consiga tapar esta fundamental brecha en nuestra situación histórica, todo lo demás que haga o invente nuestra cultura irá falta de base y amenazado de derrumbamiento.

Entonces, ¿qué? Pues esto; una preocupación mundial por remediar el gran escándalo, un esfuerzo colectivo por producir y producir más y mejor, otro no menos plural por distribuir decentemente los alimentos que produce sobre nuestras manos la tierra que da Dios. Y la ejemplaridad en esta distribución. Porque sí es cierto y doloroso que dos mil millones no alcanzan la nutrición base; no es menos cierto que más de cien millones se supernutren más allá de lo debido.

José María DE LLANOS, S. J.

Bolivia analfabetoz beterik dago. Au egi negargarria da. Oraintzu arte erri geienak eskolarik be eztabe euki. Zorionez azkeneko urtietan asko egin da alde orretatik. Baiña oraindik ba-dago zeregiña ugari instruziño kontuan. Eta danok dakigun lez, kulturarik ez dan errian, kriaduak izan oi dira ugesaba —biziak, birtute—.

Jutzizia zer dan be ez dakie emen. Danak ostuten dabe al daben guztia. Egun baten. La Paz-ko «Justizi etxearen» aurretik pasatu giñan. Etxe aretako eskalleratan andrasko asko egozan jarrita. Mira egin da, nigaz oyan bertako bateri esan neuntzan: —onek andra guztiok zer egiten dabe emen? Justizi eske etorri dira ala? —Bai zera. Orrek danak testigu faltotzat egiteko dagoz or. Diru apur bat emon ezkeru, beingoan egiten dabe juramentu; ebanjelioaren gañean be bardin. —Eta epai-maikoak ez dakie ori? —Bai ondo be; baiña arek be diru apur bat artu ezkeru pozik.

Eta kultura ta jutzizi ezak beingoan dakar familiaren ondandia. Eta aurkitu be ondo aldrebes aurkituten da familia Bolivian. Edozein sistrinkeri naikoa da eskontzako batasuna austeko. Eskontz austea eguneroko kontua dozu emen. Eta egun asko ez dala lege barri bat emon dau gobernuak, dibortziarako erreztasun aundiagoak emenez. Katoliko zintotzat dagozan politiko askok lege orren alde urten dabe.

## Una monja

Yo pediría al Concilio:

1. Una decidida implantación de la justicia social en la que colaboremos todos los organismos de la sociedad.

2. Que se vuelva en la práctica de la vida cristiana a la sencillez evangélica, que es humildad, sumisión, caridad, pobreza..., yendo a la cabeza en esto sacerdotes y religiosos.

3. Que se vea la manera de intensificar la formación en las monjas de clausura, para que su vida se adapte espiritual y materialmente al ritmo de los tiempos actuales. Me refiero a aquellas que actualmente carecen de medios para ello.

4. Que se inculque a todos los religiosos y religiosas, y a los miembros de asociaciones católicas, el sentido de la auténtica humildad individual y colectiva, que les haga apreciar sinceramente los trabajos de los demás y cooperar a ellos.

5. Que sean seglares los que ocupen los cargos puramente administrativos de la Iglesia, para que los sacerdotes puedan dedicarse de lleno a su ministerio espiritual, distribuyéndose en las ciudades y en el campo de todos los países de un modo proporcional a las necesidades de las almas.

## Los seglares y el Concilio

También los seglares han tenido su voz en la preparación del Concilio. Varias revistas y publicaciones —españolas y extranjeras— han recogido sus opiniones, que, aun sin tener la autoridad de la voz de la Jerarquía, recogen el pensamiento y los deseos de los fieles, dejando siempre en manos de quienes han de decidir sobre estos deseos.

He aquí lo que dice J. Ruiz Jiménez:

1) Fomento de un mayor contacto o diálogo entre los Centros de Estudios eclesiásticos y el mundo de la cultura seglar.

2) Revisión del «Índice de libros prohibidos» para eliminar de él aquellos libros que no impliquen posiciones antidogmáticas y que fueron incluidos en él por razones fundadas de prudencia del magisterio eclesiástico, en atención a las circunstancias concretas del momento histórico en que se publicaron.

3) Estímulo a la presencia de los sacerdotes y los religiosos en los distintos ambientes de la sociedad contemporánea, principalmente en el mundo universitario y en el de los trabajadores, con todas las garantías convenientes para la salvaguardia de su vocación y el respeto de su dignidad.

4) Revisión de todo lo concerniente a la vida económica de la Iglesia, en el sentido de establecer una plena igualdad en la legítima compensación material de las ceremonias religiosas (bautizos, bodas, etc.) para todas las clases sociales, unificando el tipo de las solemnidades, aunque quede abierta a la generosidad de los fieles la importancia de la limosna.

5) Revisión de la doctrina en materia de relaciones entre la Iglesia y el Estado en consonancia con las circunstancias históricas presentes. Sin dejar de afirmar la necesidad de la colaboración armónica entre ambas potestades, señalar criterios que eviten la interferencia recíproca y aseguren más radicalmente a la Iglesia su independencia frente a cualquier forma contingente de política temporal.

JOAQUIN RUIZ JIMENEZ,

*Ex embajador de España ante la Santa Sede.*

## El hombre

Verás. Yo sé de un hombre que nunca tuvo una moneda en el bolsillo. Fué tan pobre que cuando murió, por no tener, no tuvo ni la ropa sobre el cuerpo. Entregó su vida como un «inútil», con unas manos y unos pies siempre en la misma postura, atornillados. Y, sin embargo, fué y será el multimillonario más fabuloso. Su fortuna consistió en un caudal de sangre derramada por amor, con la que puede comprar la felicidad eterna de todas las criaturas que fueron, somos y serán. El tesoro del que aún es dueño se llama redención.

Cuando a alguien le dan un Premio Nóbel o inventa la penicilina, sentimos el orgullo de la inteligencia humana que triunfa. Cristo, aquel hombre, era «uno de los nuestros» que expiaba por la Humanidad, y como era Dios, su misión tiene un valor infinito, inimaginable.

## La gran moneda

Sobre el dolor se han escrito noventa mil zarandajas: que si castigo, que si purificación, que esto, que lo otro. La primera verdad es que Cristo sufrió como nadie, y a ver quién dice que El hizo nada malo. La segunda es que hay que ver el valor que tendrían sus sufrimientos cuando valieron para salvarnos a todos. La tercera es que nuestras penalidades también pueden ser redentoras, porque lo que Jesús consiguió de beneficio fué para todos, y nuestro dolor aceptado es también para los demás. Puede que a nosotros el mérito nos parezca insignificante, pero tiene el gran valor de que algo hemos contribuido personalmente con El y ya no todo el trabajo es de Cristo solamente. Si nosotros somos barro u hojalata, El echa nuestra ofrenda dentro de su sangre y lo que queda es oro de muchos quilates, santo, redentor y misionero.

## Los que ganan

La tendencia natural del hombre es a lo que en el mundo se suele llamar «pasarle bien». Cuando superamos una tendencia cómoda o egoísta, somos artífices de una victoria. En la enfermedad hay así unas posibilidades extraordinarias de enriquecimiento.

Dios es como un gran portamonedas que recoge nuestra fortuna. El va y mete también sus méritos y, con todo, empieza a actuar como el mejor financiero. Un dolor que viene de Almería, por ejemplo, lo destina al Japón. Allí, de pronto, un Misionero que estaba fatigado se nota con buenas ganas de caminar, un estudiante ateo tira sus dudas a la cuneta y pide que le bauticen, o el enfermo de una leprosería encuentra sentido a su muerte. De este modo, los enfermos cuentan en las operaciones de la Gracia como un «plan Marshall» de la salvación.

## 3 preguntas a chicas romanas

Una doctora italiana ha realizado en Roma una encuesta sobre mil casos para conocer las ideas y la conducta de las jóvenes modernas frente a los problemas morales.

Las jóvenes preguntadas tenían de catorce a treinta años, y pertenecían a los más diversos ambientes sociales, intelectuales, amas de casa, obreras, empleadas, etc.

¿Quién se ha ocupado de tu educación moral?, 48,4 por 100 ha contestado que nadie se ha interesado por su educación moral. El 17,6 por 100 manifestó que sus amigos se habían preocupado por su educación moral. El 15,2 por 100 que lo habían hecho sus padres, y el 10,6 por 100, los profesores.

A la pregunta ¿Qué es para ti el amor?, responde el 44 por 100 que el amor es un sentimiento que no tiene nada que ver con la atracción física. Y que ésta es una derivación de aquél, y no al contrario. Sólo el 10 por 100 considera el amor como una atracción física, y un 12 por 100, como mera satisfacción de la sensualidad. La generalidad de las preguntadas consideran el amor como el más alto de los sentimientos humanos.

—:—:—

¿Qué importancia ha tenido la religión en tu vida? ha sido la pregunta que ha despertado, indudablemente, mayor interés, pues sólo se han dado un 2,7 por 100 de respuestas nulas. El nivel de religiosidad es bastante elevado, si se tiene en cuenta que hasta las que contestan que no ha tenido ninguna importancia en su vida, dicen que no la practican mucho, aunque mantienen viva su fe.

El índice de religiosidad se eleva con la edad. El más alto índice de religiosidad se da a los treinta años, 7,4 por 100 de respuestas positivas, y el

Juan estaba muy desesperado de la vida: todo le salía mal, no tenía suerte, nadie apreciaba sus cualidades, nunca había gustado el sabor del éxito. Un día, muy pocas pesetas en el bolsillo, decidió emplear éstas en visitar a un astrólogo que le hiciera su horóscopo. Este aseguró a Juan que, por medio de un amigo, estaba a punto de encontrar una importante colocación. Horas más tarde, nuestro Juan tropezó con su amigo Pedro que le comunicó su intención de dejar el actual empleo que tenía de jefe administrativo en unos importantes almacenes. Juan, acordándose del horóscopo, le dijo: «Propónme como sustituto», y obtuvo la plaza.

Llevaba ya mucho tiempo desempeñándola felizmente cuando un buen día le vino a la mano el papel de su horóscopo. Entonces comprobó que, debido seguramente a su estado

## Por qué deseas el Matrimonio? Importancia de la Religión? Qué es el Amor?

más bajo, a los dieciocho, que supone el 4,8 por 100 del mismo total.

Dicen que ha tenido mucha importancia en su vida, 44,4 por 100; poca, 16,2 por 100; nada, 21,9 por 100; indiferente, 2,7 por 100.

Las contestaciones a ¿Por qué deseas el matrimonio? Por ejemplo, muchas adolescentes no piensan en casarse, y no consideran el matrimonio como la única vía posible para la mujer. Piensan, sobre todo, en prepararse para el porvenir por sí mismas, basándose en su carrera o en sus capacidades personales. Esto es índice de una mayor y más consciente personalidad femenina.

Es rarísima la mujer que se casa por temor a quedarse soltera, pues la posición de la mujer soltera de hoy no atemoriza como antaño, que las mujeres sin marido llevaban una vida incolora privadas de la libertad de acción concedida a las casadas.

Se casan por amor, según la encuesta, 22,2 por 100; por interés, 56 por 100; no quieren casarse, 16,4 por 100.

En resumen, los resultados obtenidos ponen de manifiesto que la juventud italiana, al menos la de Roma, está mucho más equilibrada que la de otros países, y si bien hay alguna perturbación entre las jóvenes, son menores de lo que se piensa. Las muchachas comprendidas entre los catorce y los dieciocho años, que podrían ser las que más preocupaciones presentaran, ponen de manifiesto una necesidad instintiva de pureza, de estabilidad moral, un remordimiento por el mal cometido y un arrepentimiento por la tranquilidad de la conciencia realmente esperanzadores. En cuanto a las que pasan de esa edad, la situación se hace todavía más favorable. Las mujeres que han pasado de los veinte presentan principios de vida que tienen por fundamento un vivo sentido moral y religioso.

## LA FELICIDAD

de desesperación de aquel día, se había equivocado al dar la fecha de su nacimiento, observando que los cálculos astrológicos partían de una base falsa. Incluso Juan, que creía en ellos, fué motivo de seria preocupación. Se formuló a sí mismo la siguiente pregunta: «Si no ha sido el horóscopo, ¿qué me ha hecho triunfar?». Y hubiera sido facilísimo responderle: «Amigo, has llegado a tener éxito porque, creyendo firmemente en él, has puesto los medios para conseguirlo...»

Ignorar la felicidad es muy frecuente porque nos olvidamos de que «la nuestra» depende, no tanto de las circunstancias exteriores cuanto de lo que ocurre en nuestro mundo interior. La felicidad es un estado de alma, una disposición del espí-

ritu. Y de esa disposición brota esa especie de benignidad que tiende a ver el lado bueno de todas las cosas mediante la luz del optimismo que todo lo ilumina en derredor. Alguien ha dicho que el Optimismo es la respiración normal de un alma sana.

La ciencia está en buscar «dentro de nosotros» motivos pequeñitos de felicidad: que nos alegre el canto de un pájaro o la risa de un niño; que nos ilusione la lectura de un libro o el feliz acabado de un jersey; que sintamos gozo viendo la felicidad de los demás. Y al ir comprobando estas pequeñas cosas iremos desechando lejos de nosotros la equivocada idea de no saber qué es la felicidad.

¿Ser inconsciente para sonreír? Todo lo contrario. Sólo cuando, de verdad, perderemos la conciencia exacta de lo que somos es cuando se nos «seca» la sonrisa.